

INTRODUCCION A LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

Hay acontecimientos en los pueblos que dejan una huella profunda por sus repercusiones y también por el significado simbólico que han tenido en la formación de la identidad colectiva. Las guerras a veces sirven para cohesionar a los pueblos y naciones, y sin duda la Guerra de la Independencia fue una de ellas.

No se puede entender esta, si no se sitúa en el contexto de las Guerras Napoleónicas y si también no se tiene en cuenta la crisis global de la monarquía de Carlos IV a finales del siglo XVIII.

la Guerra de la Independencia española se desarrollara entre 1808 y 1814, para los ingleses que tendrán una destacada actuación en ella será la *Guerra Peninsular*, para los franceses pasara a la historia como la *Guerra de España*, en Cataluña será la *Guerra al Francés*.

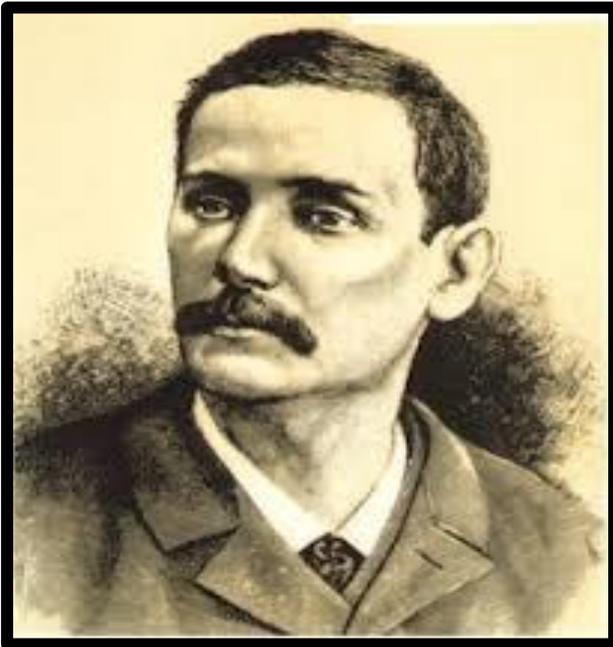
Es considerada una guerra entre dos naciones, España y Francia, pero también es al mismo tiempo una guerra civil soterrada entre las dos facciones encarnadas por los bandos de los patriotas y de los afrancesados y al mismo tiempo será una revolución, puesto que el sistema legal que de ella salga, la Constitución de 1812 es de por sí una revolución política, ya que derriba los pilares del antiguo régimen, es una adaptación española de la primera constitución revolucionaria francesa, la de 1791, promulgada durante el período monárquico de la Revolución Francesa.

El conflicto se desarrolló en plena crisis del Antiguo Régimen y producirá un trasfondo de profundos cambios sociales y políticos impulsados por el surgimiento de la identidad nacional española y la influencia en el campo de los "*patriotas*" de algunos de los ideales nacidos de la ilustración y la Revolución Francesa paradójicamente difundidos por la minoritaria élite de los "*afrancesados*"

el catedrático D. Juan Sánchez-Barba dirá: *Es innegable que esta guerra contribuyo decisivamente a la afirmación de la nación española ratificada por la convocatoria de cortes, también supuso la acreditación del ejercito como una función social, ya que hasta entonces hablamos de ejércitos del Rey y no de un ejército nacional. Pero también la sociedad entera se sintió movida por un ansia de liberación y al mismo tiempo de afirmación en lo propio, específico y tradicional.*

Para estudiar esta guerra resulta imposible desde un punto de estricta coherencia del arte milita, la improvisación de ejércitos, la acción de la guerrilla convirtieron al hecho bélico en si en todo menos un ortodoxo conflicto convencional según los patrones del arte de la guerra de la época, quizás hoy en día cabría en la calificación moderna de un conflicto asimétrico. Únicamente al final de esa guerra, en el periodo de preponderancia inglesa, podremos hablar de cierta coherencia respecto a los principios convencionales de la táctica y estrategia

D. Benito Pérez Galdós en sus *“Episodios Nacionales”* dirá al respecto *“ la Guerra de la Independencia fue la gran academia del desorden, nadie le quita su gloria pero la guerra de la independencia fue la gran escuela del caudillaje, porque en ella se adiestraron los españoles en el arte, para otros incomprendible, de improvisar ejércitos y dominar por mas o menos tiempo una comarca, cursaron la ciencia de la insurrección y las maravillas de entonces las hemos llorado después con lagrimas de sangre .*



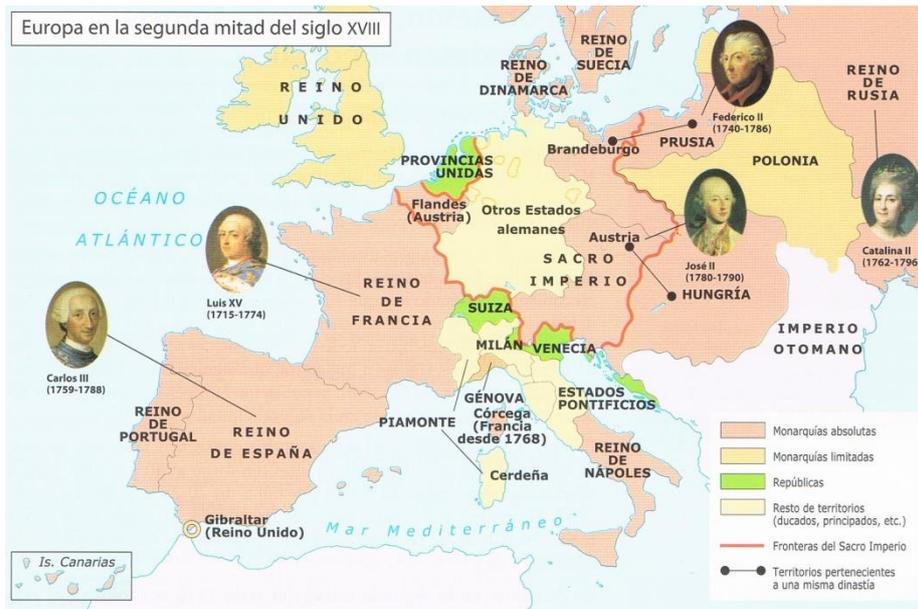
Pero a pesar de ello, si de la guerra de la independencia hemos de extraer una lección , esta es la de **la tenacidad**, ya que esta guerra parecía que se ganaba o se perdía en muchas ocasiones, y nunca se acabo de perder del todo, esta proverbial tenacidad de la nación española consiguió con el paso del tiempo y cuando se presento la ocasión propicia la victoria fuera un hecho incuestionable.

1-ANTECEDENTES

Sera en el siglo *XVIII* cuando el absolutismo monárquico alcanza en toda Europa su mayor fuerza y esplendor. Este tipo de gobierno se desarrolla históricamente en la Europa Occidental a partir de las monarquías autoritarias que surgen al final de la Edad Media con la crisis de las monarquías feudales y el predominio que adquiere el rey en relación a todos los estamentos (*La palabra del rey es ley*) donde la unidad de todos los poderes suele considerarse justificada por considerar que la fuente del poder es Dios y que los monarcas ejercen la soberanía por derecho divino de los reyes. No hay mecanismos por los que el soberano (que no reconoce superiores) responda por sus actos, si no es ante Dios mismo.

El influjo del pensamiento ilustrado hará que esto evolucione lentamente y durante la segunda mitad del siglo *XVIII*, llamado de la razón o de las luces, será en su aspecto político y social una época lo de equilibrio entre la tradición y la revolución simbolizado por la ilustración y las monarquías del despotismo ilustrado. Su lema(*todo por el pueblo pero sin el pueblo*) se extiende desde finales del siglo *XVIII* como lema, caracterizado por el paternalismo en oposición a la opinión extendida desde los enciclopedistas que veía necesario el protagonismo y la intervención del pueblo en los asuntos políticos, incluso asignándole el papel de sujeto de la soberanía (principio de soberanía popular de Rousseau).

Este nuevo sistema político que aunque se enmarca dentro de las monarquías absolutas y pretendía en el fondo evitar que los cambios se dieran por la vía revolucionaria. Es en realidad cambio pacífico orientado desde arriba. El temor a lo nuevo es sustituido por una creencia en la posibilidad de alcanzar un futuro mejor a través de una larga y constante labor educativa y legislativa, para la cual se necesitaba la colaboración de los ilustrados. Varios monarcas europeos aceptaron las ideas propuestas por la ilustración , pero este sistema de transición será válido siempre que la calidad de las minorías dirigentes este garantizado y se mantenga equilibrio con los diversos actores sociales.



Es también en esta época donde a pesar de este espíritu reformista de estas monarquías parte de la burguesía se opone ya abiertamente a la monarquía absoluta, puesto que aquella, que ya tenía gran parte del poder económico, aspira a alcanzar el poder político monopolizado por la nobleza para lo que es necesario transformar o derribar el corsé que los pilares del Antiguo Régimen. Se hablaba abiertamente de libertad y derechos en oposición al absolutismo y la sociedad estamental y también de libre mercado frente a las restricciones del sistema económico feudal.

Este mundo al final se vendrá abajo, la causa será el estallido en 1789 de la Revolución Francesa, vendaval histórico que supondrá el fin del Viejo Régimen, definirá la identidad nacional francesa y marcará una línea histórica, la revolución liberal o burguesa por la que todas las naciones deberán pasar, será también un elemento imprescindible para comprender la Historia Contemporánea del hombre. Sus predecesoras, la revolución inglesa, la revolución americana, también de orden liberal y ilustrado tienen su primer antecedente en la revolución holandesa que supuso su independencia de la corona española.

Tendrá una fase inicial monárquica y constitucional con la aprobación de la constitución de 1791, pero la radicalización de esta como consecuencia de las victorias de los austriacos y prusianos y la acción de los elementos radicales provocaron que

Luis XVI sea destituido y ejecutado y con ello se forme la Primera Coalición contra Francia y que para combatirla se tendrá que recurrir a la movilización masiva, *la nación en armas*. Eso y los excesos producidos provocaran el levantamiento de varias regiones contra París y la revolución como Bretaña, la Vendée etc. por lo que Francia se sumará en una terrible guerra civil al mismo tiempo que una guerra exterior, eso dará pábulo a que se produzca la época que se conoce como el Terror con Robespierre al frente que poco después será víctima de su propio radicalismo.

Sera a partir de 1794 cuando la revolución se irá moderando y estabilizando, donde el nuevo Ejército Nacional será un primer actor, pasara por diversas fases como la Convención Termidoriana, el Directorio hasta el golpe del 18 brumario en 1799, cuando Napoleón será elegido el primer cónsul, en 1804 será proclamado por plebiscito Emperador de los franceses, estabilizara Francia pero también estaba convencido de la necesidad de exportar la revolución a todo el continente como medio para afianzar su poder.



En el orden geopolítico la política a seguir desde los tratados de Westfalia y fundamentalmente de Utrecht es la conocida como *de equilibrio de poder* en Europa o *sistema europeo de estados*, que no es sino el sistema de *equilibrio de poder* establecido mediante un complejo sistema de relaciones internacionales entre

los estados europeos de la época; En realidad no era sino una cambiante combinación de alianzas entre Inglaterra y las otras grandes potencias europeas, como Francia, Prusia Austria o España, con el fin de que surgiera la hegemonía de una de ellas o de un coalición estable entre de ellas, por ejemplo el Pacto de Familia entre los reinos de Francia, España, Nápoles y otros territorios italianos para lo que Gran Bretaña no dudo en ir a la guerra para evitarlas, como la Guerra de Sucesión española, Austriaca, Polaca etc. Mientras tanto su flota se imponía en el océano y sus tropas conquistaban la supremacía en el mundo colonial.

Sin duda es el siglo XVIII es el del inició la preponderancia política inglesa, como el siglo XVII había sido de predominio francés y el XVI fue el del auge español, y será por eso que cuando perciba la intención de Francia de exportar su revolución y formar un bloque hegemónico en el continente, se oponga a con todas sus fuerzas y tesón contra él, formando parte y financiando todas las coaliciones que se formaran hasta 1815 contra Napoleón.

2-LOS ORIGENES

España era en 1808 un nación con 11.000.000 de habitantes, con una sociedad estamental en la que los ordenes privilegiados estaban formados por 800.000 nobles y 170.000 eclesiásticos, el tercer orden o estado contaba con una incipiente burguesía y una minoría cualificada de científicos e intelectuales que hacía que la sociedad española se asemejara a sus homónimas europeas. era una sociedad en transformación con una economía en alza dinamizada por las reformas emprendidas en la segunda mitad del XVIII , aunque a pesar de ello seguía siendo una sociedad rural donde el 85% de la población era analfabeta con persistencia de algunas estructuras arcaicas(25% de Señoríos)



Poseía un inmenso imperio en América y el Lejano Oriente, mantenido y apoyados por una potente Flota y un Ejército todavía importantes.

Cuando comenzó la Revolución Francesa, el veterano conde de Floridablanca era el primer ministro, Carlos IV siguiendo el consejo de su padre se había apoyado en los viejos políticos ilustrados que tanto habían contribuido a la modernización de España.

Pero tras la ejecución de Luis XVI, la actitud intransigente de este respecto a la Francia revolucionaria y las intrigas del embajador francés lograron que el rey Carlos IV lo destituyera y nombrara al también veterano conde de Aranda en su lugar, parecía la persona indicada, era militar y ilustrado y bien relacionado con los círculos políticos franceses del primer momento revolucionario.

Intento una política conciliadora con Francia al optar por la neutralidad armada, pero la formación de la primera coalición contra Francia lo enfrentó con Manuel Godoy entonces Secretario de Estado y claramente favorito de la pareja real, Aranda no era partidario de la guerra, defendía no sin razón que el verdadero enemigo de España era Inglaterra que llevaba prácticamente todo el siglo intentando apoderarse de la América española y francesa, Francia, con independencia de su régimen político era nuestro aliado natural frente a la necesidad vital de conjurar esa amenaza. El impacto de la ejecución del rey de Francia decantó el triunfo de los partidarios de la guerra y Godoy fue desde ese momento encumbrado al puesto de primer ministro y de esa manera al tándem formado por el Rey, la Reina y Godoy se le conocería desde entonces como "*la trinidad en la tierra*" y duraría hasta los sucesos de Aranjuez en 1808.

Conviene recordar que España venía firmando con Francia desde tiempos de Carlos III los llamados Pactos de Familia (*el pesimismo optimista*), en realidad era una alianza contra Inglaterra, cuyo poderío naval solo podía ser contrarrestado con la suma de las dos flotas, era la única forma de hacer frente a la no disimulada intención de hacerse con el gobierno de las colonias españolas y francesas en América. Esta política exterior lógica se vino abajo cuando España formara de la 1ª coalición y se aliara "*contra natura*" con Inglaterra.

Frente a todo pronóstico Francia resistió el embate, a nosotros tras los éxitos iniciales y la muerte del general Ricardos, nos fue de mal en peor. Los franceses ocuparon Cataluña y llegaron hasta Miranda del Ebro en la frontera occidental, por lo que aprovechando una moderación de la Convención tras la ejecución de Robespierre, Godoy negoció el tratado de paz de Basilea (1795), por el que los franceses se retiraban a sus anteriores fronteras y España cedía su parte de la isla de Santo Domingo, este era un tratado clásico de la diplomacia internacional según los cánones del antiguo régimen, "*paz por territorios*". Manuel Godoy, el principal valedor de la guerra y por tanto de la derrota fue premiado por este tratado con el título de Príncipe de la Paz.

Este tratado se puede considerar el inicio de una política de sumisión a Francia, ya que dada la debilidad de nuestro ejército y el temor a que se instalara en España una de tantas repúblicas filiales como las que bajo el auspicio de las armas francesas se habían implantado en Suiza y Holanda, se firmó con Francia el tratado de San Ildefonso (1796) por el que nos comprometíamos a declarar la guerra a Inglaterra si así lo requería Francia, este tratado no dejaba de ser una nueva versión de los Pactos de Familia.

Hubo una nueva guerra con Inglaterra (1796-1802) donde nuestra escuadra pronto fue derrotada en el cabo de San Vicente (1797) por lo que nuestras costas peninsulares y americanas quedaron expuestas a los ataques de la armada inglesa. Estos fueron rechazados en Tenerife, Cádiz, Puerto Rico y las Filipinas, pero sin embargo perdimos la estratégica isla caribeña de la Trinidad por lo que ante estos reveses, Godoy intentara salir de la guerra pero la Convención de nuevo en manos jacobinas forzara su cese ante el Rey Carlos IV en 1798, será sustituido primero por Francisco de Saavedra y después por el filo jacobino Mariano Luis de Urquijo, que acentuaría la política de servidumbre a Francia y promovería la *primera desamortización de bienes eclesiásticos* con el objeto de paliar el déficit público ocasionado por la guerra al igual que hiciera poco antes la republicana Francia.

Mientras todo esto sucedía, se había iniciado la brillante carrera del general Bonaparte quien ya en su primera campaña de Italia (1796-97) había dado claras muestras de su agudo genio militar y político, pero será a su regreso de Egipto, cuando el 18 Brumario (noviembre 1799) de el golpe de estado que le elevara a la jefatura del gobierno con el título de Primer Cónsul, en poco más de tres años consiguió asegurar la paz exterior e interior de Francia, estabilizándola. También obligaría a los austriacos a reconocer la línea del río Rin como frontera nordeste de Francia, así como diversos protectorados en Italia. Inglaterra aislada se avino así a firmar en 1802 la Paz de Amiens por la que se restituyó la isla de Menorca definitivamente a España pero aunque esa paz no fue más que una mera tregua, en 1802 será nombrado por plebiscito Cónsul Perpetuo y en 1804 Emperador.

En España, entre tanto, el ministro Urquijo había sido sustituido por Pedro Cevallos, marido de una prima de Godoy puesto que la nueva política conservadora de Francia así lo aconsejaba, poco tiempo después Napoleón orquestaría la vuelta del ambicioso

Godoy al poder a través del cual intervinimos en Portugal en la conocida Guerra de las Naranjas.

En 1803 se reanuda la guerra entre Francia y Gran Bretaña, si bien es cierto que nuestro gobierno se esforzó en mantenerse neutral en un principio firmando en 1803 un nuevo pacto con Francia por el que rescatábamos nuestra obligación de prestarle ayuda militar por un subsidio de 6000000 de reales, sirvió de poco ya que los británicos atacaron sin previo aviso a los barcos españoles. Independientemente de estos sucesos y como parte de una estrategia general de dominación continental, desde 1803 Napoleón había comenzado a preparar los planes futuros sobre España, encontrando un valioso aliado en la guerra soterrada existente entre el Valido y el Príncipe de Asturias. Pero será ya en 1804 cuando la nueva Francia exigía como relataremos la sumisión total a su política, eso implicó de nuevo la guerra contra Inglaterra y con ello la derrota de Trafalgar, la guerra con Portugal y el envío del ejército del norte a Dinamarca y a Etruria.

De esta guerra solo obtuvimos que sinsabores, Trafalgar y la pérdida de la flota sumió a la nación en una profunda decepción, donde todos señalaban a Godoy como el principal responsable aglutinándose los sectores descontentos, casi todos, en torno a la figura del Príncipe de Asturias como opción salvadora ante el desgobierno del valido. Alarmado este por tan creciente oposición e intentando escapar a la amenaza que se cernía sobre él, intentara crear para él en el Sur de Portugal un principado que le sustrajera de la soberanía de España si los acontecimientos se torcían, para lo que no dudó en iniciar conversaciones secretas con Napoleón sin mucho éxito, siguiendo los consejos del embajador ruso Strogonof inicio también contactos con los miembros de la Cuarta Coalición contra Francia, suponiendo que Napoleón se estrellaría contra ellos dada su potencia, pero la victoria francesa en Jena dio al traste con este incipiente cambio de bando y le dejó ante los ojos del Emperador como un aliado poco fiable. Napoleón para debilitar su posible resistencia, invocando el tratado de San Ildefonso exigirá el envío de 15000 hombres al norte de Europa para relevar a tropas francesas que la protegen de un posible ataque inglés, será la célebre expedición a Dinamarca del Marqués de la Romana.

Abortado el intento de desembarco en Inglaterra como consecuencia de la derrota de Trafalgar, Napoleón recurrirá al *bloqueo económico* como arma de guerra, por lo que decretara en Berlín en 1806 el "*bloqueo continental*" que obligaba a cancelar cualquier

comercio con Inglaterra, incluso a los países neutrales entre los que se encontraba Portugal, estrecho aliado de Inglaterra y que no estaba dispuesto a cumplimentarlo. Como consecuencia inmediata de este bloqueo Buenos Aires y Montevideo fueron asaltados sin éxito por los ingleses en 1806 y 1807.

Napoleón tras firmar el tratado de Tilsit con Rusia y Prusia y tener las manos libres así para intervenir militarmente en Portugal reanudara las negociaciones con España y en 1807, tras firmar el tratado de Fontainebleau, España y Francia acuerdan invadir y dividir Portugal en tres reinos bajo la soberanía nominal española, uno de estos reinos, el del Algarbe sería para Godoy, otro al Norte para la princesa de Etruria y el tercero alrededor de Lisboa quedaba sin concretar.

En Noviembre del 1807 tropas francesas y españolas ocuparon Lisboa sin contratiempos, la familia real portuguesa había escapado última hora a Brasil, mientras tanto en España se descubría la que se conoce como la conjura del Escorial, orquestada por el príncipe de Asturias contra su padre el Rey y su privado Godoy, los conjurados pretendían conseguir el apoyo de Napoleón y habían intentado para ello casar al príncipe Fernando con una sobrina de Napoleón ya que había enviudado recientemente.

Lo sucedido indicaba a Napoleón que en España se preparaba un cambio político inminente, pero el bando de Godoy era el más impopular y el príncipe Fernando había dado muestras de no ser fiable como aliado tras la última conjura, por eso decidió aprovecharse del desarrollo de los futuros acontecimientos políticos para colocar en el trono a una persona de su familia como ya lo había hecho en Holanda, Nápoles y Westfalia; para ello hizo entrar en la Península las fuerzas que tenía dispuestas para apoyar al cuerpo expedicionario a Portugal con el pretexto de prevenir una reacción inglesa, ocupando con ellas Cataluña, Pamplona, Burgos y acercándose peligrosamente a Madrid, consiguiendo sin oposición controlar no solo las comunicaciones con Portugal y Madrid, sino también la frontera francesa.

Paralelamente a estos acontecimientos en el frente diplomático redoblo la presión ya que una vez finalizada la ocupación de Portugal, Napoleón exigió el envío de la escuadra española a Tolón, luego un corredor territorial desde Irún a Portugal o bien se estableciera la frontera francesa en el Ebro fiel a su política de Marcas, recordemos la ampliación de la frontera Norte francesa al Rin.

El miedo se apoderó de la Corte y siguiendo los consejos de Godoy empezaron a

planificar la huida, hacia el Sur, para desde allí poder saltar a América, al igual que lo había hecho la corte portuguesa, por eso se trasladó en un primer momento a Aranjuez como etapa para dirigirse a Sevilla, esto ocurría en el mes de Marzo de 1808.

Los miembros del partido fernandinos, formado fundamentalmente por aristócratas y militares recelosos del poder de Godoy, así como miembros del clero temerosos a las medidas desamortizadoras ya iniciadas, lejos de adoptar cualquier planteamiento responsable de acuerdo al momento histórico que vivía el Reino, no tuvieron escrúpulos en aprovechar la ocasión para derribar al valido y ocupar el poder, acusaban al Valido de haber vendido España al Gran Corso y de impedir el acceso al trono del príncipe D. Fernando, hay que tener también en cuenta que el tratamiento de Godoy como "*alteza serenísima*" había desatado los temores de la sustitución del rey Carlos en caso de muerte etc. por la regencia de este y no la sucesión del príncipe Fernando, pero fundamentalmente creyendo contar ingenuamente con el beneplácito del Emperador.

Los sucesos conocidos como el Motín de Aranjuez aun permanecen en la nebulosa de la Historia pero no cabe duda de que fue un golpe de estado, su principal agitador fue el conde de Montijo, el "*tío Pedro*" de los historiadores, esto ocurría el 17 y 18 de marzo de 1808, el día 19 el rey Carlos IV abdicaba en su hijo Fernando.

El día 23 de marzo Murat, lugarteniente de Napoleón en España decide hacer su entrada en Madrid, anticipándose al nuevo rey Fernando VII que lo hará el día 24, donde no será reconocido rey por Murat.

Evidentemente el pueblo había sido manipulado, pero su intervención fue decisiva, puesto que no solo consiguió la renuncia de un ministro odiado sino también la renuncia de un soberano y el acceso al trono de un nuevo Rey, legitimado por la voluntad popular.

Superados los temores iniciales contra su integridad física, Carlos IV escribió a Napoleón para "*ponerse en los brazos de un gran monarca, aliado suyo*"; buscando la recuperación del trono usurpado por su propio hijo, pasando así a ser un peón más en el entramado diseñado por el Emperador; todo esto no harán sino reafirmarse a Napoleón en su idea de ambicionar todo el país, pero la proclamación de Fernando como Rey ha sido un contratiempo en los planes iniciales donde la *sede vacante* producida por la huida a América de la familia real habría legitimado la candidatura elegida por

Napoleón. Pondrá entonces en marcha un plan diseñado por el mismo, por Murat y fundamentalmente por su ministro de exteriores Telleysand para lograr la abdicación de la dinastía Borbónica española en un miembro de su familia. El plan no está exento de riesgos, así se lo comunicara por carta a su optimista cuñado y lugarteniente Murat, le dirá " *se enfrenta Vd. a un pueblo ingenuo la aristocracia y el clero son los amos de España. si temen por sus privilegios o su existencia organizaran contra nosotros levantamientos masivos que podrían eternizar la guerra.*

Para realizar dicho plan es imprescindible que la Familia Real se traslade al completo a Francia, Napoleón enviara a un emisario personal, el general Savary a España y "convencerá" a estos para que se trasladen a Bayona, el Consejo de Castilla, máximo organismo del reino, se mostrara sumiso . Fernando necesitaba la legitimación de su golpe de estado por el *árbitro de Europa* en ese momento, su padre el Rey Carlos esperaba recuperar su trono.

En la localidad fronteriza de Bayona será donde tendrá lugar el hecho histórico conocido como las "*abdicaciones de Bayona*", que dejarán el trono de España en manos de José Bonaparte. Mientras tanto, en Madrid durante la ausencia de este se constituyó una junta de gobierno, que no Regencia, al mando del infante D. Antonio, como representación del rey Fernando VII pero sin instrucciones concretas para actuar, sin embargo el poder efectivo quedó en manos de Murat.

El 27 de abril, Murat solicitó, supuestamente en nombre de Carlos IV la autorización para el traslado a Bayona de los dos hijos de éste que aun quedaban en la ciudad, María Luisa , reina de Etruria, y el infante D. Francisco de Paula. Si bien la junta se negó en un principio, tras una reunión en la noche del 1 al 2 de mayo donde se pusieron de manifiesto la desproporción entre las fuerzas españolas acantonadas en Madrid y las fuerzas francesas de sus alrededores, y ante las instrucciones de Fernando VII llegadas desde Bayona, finalmente cedió.

En las primeras horas del 2 de mayo de 1808, la muchedumbre empezó a aglutinarse frente al palacio real ante los rumores del intento de los soldados franceses de llevarse consigo a los dos hijos de Carlos IV, la aparición de carruajes con tal propósito provocó el levantamiento de los madrileños, iniciándose así la gloriosa jornada del Dos de Mayo

cuya descripción excede el ámbito de esta conferencia.



A pesar de que la resistencia resultó mucho más efectiva de lo que había imaginado Murat, consiguió someter a Madrid y manipular a su antojo a la junta de gobierno.

Durante el desarrollo de la lucha, los militares españoles se mantuvieron, de acuerdo a las órdenes impartidas por el capitán general Francisco Javier Negrete, acuartelados y sin reacción. Únicamente los artilleros del parque de artillería del palacio de Monteleón, al mando de los Capitanes Daoiz y Velarde se unieron a la sublevación y con su ejemplo y sacrificio pasaron a ser ejemplo y estímulo del despertar de la Nación española por su Rey , su Independencia , su Religión y su Libertad.

Aun hoy en día se sigue polemizando sobre la espontaneidad de este Alzamiento; el historiador de este periodo, José María Queipo de Llano y Ruiz de Sarabia, VII Conde de Toreno, dice en su gran obra de este periodo *Historia del levantamiento, guerra y revolución en España* que desde "*mediados de Abril, circulaban por Madrid numerosos pasquines que llamaban a estar alertados ante una pronta sublevación popular. hay testimonios que insisten, una serie de individuos se dedicaban en las tabernas a agitar a la clientela contra los franceses*". Desde el 24 de abril estaban prohibidas las concentraciones, lo que demostraría que muchos sabían que algo se

preparaba y las guardias en establecimientos armados se efectuaban sin munición ni



los pedernal, los historiadores Carlos Fusi y Palafox en su obra " *España, el desafío de la modernidad* " han insistido en el carácter variado e incluso contradictorio de estos acontecimientos hablan de un " *levantamiento al tiempo espontaneo e inducido por agentes británicos*", también el escritor español de esa época José María Blanco White en su obra *cartas de España*, llegara más lejos al decir que " *el levantamiento de España no surgió a consecuencia de un plan preparado por los españoles, sino por el contrario, fue provocado por Murat que para intimidar al país ideó astutamente la manera de producir una explosión de violencia en la capital*". Sea lo que sea, si fue popular y de lo que no cabe duda es que con este Alzamiento se inicio una terrible contienda que cambiaria el signo y destino de España durante todo el siglo XIX y parte del XX.

La represión francesa fue terrible, Murat hizo desfilar por Madrid ocho carros cargados con los cadáveres de los fusilados en las jornadas posteriores, creyendo así que este escarmiento bastaría para doblegar a la Nación española, pero se equivocaba.

En Bayona cuando Napoleón supo de los sucesos de Madrid del 2 de mayo, ordenó de inmediato una nueva conferencia entre los reyes padres Y Fernando VII y él mismo

Carlos IV insistió una y otra vez en que Fernando VII renunciase a la corona; viendo Napoleón que la escena se iba alargando sin producir resultado alguno, se despidió diciendo: *“príncipe, es necesario optar entre la cesión y la muerte. si de aquí a media noche no habéis reconocido a vuestro padre por vuestro rey legítimo y no lo hacéis saber en Madrid, seréis tratado como un rebelde”*. la amenaza de muerte surtió efecto, porque todos estaban convencidos de que Napoleón era capaz de llevarla a cabo; a la mañana siguiente, Fernando VII renunció a la corona en favor de Carlos IV. Lo que no sabía es que, el día anterior, el Rey Padre había cedido a Napoleón la corona de España *“como a la única persona que en el estado a que han llegado las cosas puede restablecer el orden”*, si bien en las condiciones estipuladas fueron *el mantenimiento de la integridad del reino, su independencia y la conservación de la religión católica*.

La abdicación de Bayona abrió el camino a la sumisión de la junta de Gobierno y del Consejo de Castilla que permitieron a Murat mantener la ficción de legalidad en sus decisiones, el 10 de Mayo el Consejo de Castilla aceptó a Murat como Teniente General del reino, lo que ponía de hecho al ejército español bajo su mando. Las ambiciones del Duque de Berg parecían así colmadas, pues veía más cerca el momento de convertirse en el nuevo soberano de España, pero mientras tanto Napoleón había entrado en contacto con su hermano José, a la sazón Rey de Nápoles, donde había desarrollado una política ilustrada, dándole instrucciones para hacerse cargo de la corona española.

En España, su proclamación como monarca precipitada por los sucesos del 2 de mayo, no logro ni de lejos obtener una legitimación ante la mayoría de la opinión pública y de frenar la dinámica de enfrentamiento armado, Napoleón que buscaba atraerse la voluntad de los españoles presentándose como un libertador frente a la Dinastía Borbónica ,tratara de presentarse ante la Nación como un *"regenerador"*, convocando para ello en Bayona una asamblea que daría un sistema constitucional renovador a sus nuevos súbditos, José I y la futura Constitución de Bayona serian las armas que emplearía Napoleón para terminar con el Antiguo Régimen en España sin necesidad de una revolución.

Su convocatoria fue un fracaso por la ya incipiente división de los sectores reformistas españoles entre los dispuestos a colaborar, los futuros *"afrancesados"* y los que se negaron a colaborar con un rey extranjero, los futuros *"patriotas"*.

Entre el 15 y el 30 de junio de 1808 se elabora la "constitución", el 07 de julio Napoleón abdica en favor de su hermano José y el 08 de julio se promulgara como "*carta otorgada*" la Constitución de Bayona donde se reconoce :

- - poder legislativo.- iniciativa real, que promulga "oídas las cortes".
- - poder ejecutivo.- corresponde al Rey y sus ministros. el Rey ordena
- - poder judicial.- es independiente, pero el Rey nombra los jueces.

Esta carta otorgada es en realidad la primera constitución española aunque evidentemente nunca logro imponerse plenamente, se trataba de un texto moderado, a caballo entre dos mundos que intentaba introducir algunos principios liberales, establecía ciertos contrapesos a la autoridad del Rey, garantizaba ciertas libertades individuales pero mantenía una monarquía de corte autoritario y respetando la religión católica como única. Por primera vez y *como gran novedad iban a estar los territorios americanos representados*. Su promulgación no supuso la esperada reacción pacificadora que restablecería el orden y así el alzamiento se fue generalizando y organizando. La guerra sería el telón de fondo del breve y agitado reinado de José I.

En este contexto, el gobierno de José I Bonaparte, que debía distinguirse por su carácter reformista surgido de la carta de Bayona , solo pudo ejercerse en las áreas bajo el control militar del Ejercito Imperial, y aunque la mayor parte de sus acciones no pudieron concretarse ante el continuo hostigamiento o fueron derogadas durante el reinado de Fernando VII, otras perduraron, como las mejoras de urbanismo, enseñanza ect. en varias ciudades.

3-LA GUERRA

El tiempo transcurrido entre el levantamiento de Madrid y la llegada del rey José I a Madrid en el mes de julio resultaron fatales para la causa francesa, el mariscal Murat había de preparar la transición, pero paso la mayor parte de este periodo crítico enfermo, incapaz de controlar un reino en plena efervescencia. El que el alzamiento de Madrid no se desinflara y quedara en una revuelta más duramente sofocada se debe fundamentalmente a la acción de parte buena parte del clero regular, los gremios y otros se encargaron de mantener vivo el espíritu de la rebelión, comprensible teniendo en cuenta las funestas consecuencias que la Revolución había acarreado a estas instituciones en Francia.

El vacío de poder ocasionado por la claudicación de Bayona y la no aceptación por parte de la mayoría de los españoles del nombramiento de José I, contraste con la claudicación de de las autoridades e instituciones peninsulares y así facilito el trasvase de poderes y la aparición de Juntas Supremas provinciales que se arrogaron la Soberanía. La primera junta, la de Asturias se formo el 25 de Mayo, la composición de estas juntas vario bastante, formando parte de ellas desde nobles y clérigos hasta burgueses y pueblo llano, las declaraciones de guerra formuladas sucesivamente por estas indican el inicio de unas hostilidades cuyo dispersión de esfuerzos

(34 juntas provinciales) reflejaron la ausencia de una autoridad política central y de un mando único que pudiera dar unidad a las operaciones tras innumerables intrigas y problemas se creó el 25 de Septiembre en Aranjuez, después de la Batalla de Bailen y por presiones inglesas que necesitaba un interlocutor único con el que hablar, la Junta Suprema gubernativa del reino, de aquí salió un gobierno provisional y una junta general de guerra, pero no un general en jefe.

La Junta central ejercerá funciones de gobierno, promoverá las Cortes y en un intento vano de evitar la emancipación, proclamará la igualdad entre España y los territorios americanos el 22 de enero de 1809, al enunciar que los dominios españoles en las Indias no son propiamente colonias o factorías como los de otras naciones, sino una parte esencial e integrante de la monarquía española e invitando a los territorios americanos a que envíen representantes a sus reuniones.

3-1) 1808, EL INICIO

Al mismo tiempo que se formaban las Juntas, los enfrentamientos abiertos con los franceses se multiplicaban y generalmente fueron reprimidos con dureza poniendo así de manifiesto su superioridad militar. Los planes del Emperador preveían una rápida ocupación de todo el territorio español gracias al inicial despliegue de sus tropas ya preposicionadas en el país, había entonces 90.000 soldados franceses en España y otros 25.000 en Portugal. Pero en muy poco tiempo estos planes se vinieron abajo y los franceses tuvieron que replegarse de gran parte del territorio español abriendo las puertas a la intervención británica, que con su claro dominio de los mares hizo inviable poder controlar el territorio insular y mucho menos el Imperio americano.

Napoleón, confiado e insuficientemente informado del alcance del alzamiento, mando expediciones de castigo en todas direcciones con resultados muy desiguales. El primer tropiezo lo tuvieron en el desfiladero del Bruch el 6 y 14 de junio, Gerona resistió, Zaragoza también resistió y la expedición de Moncey a Valencia también fracaso el 29 de junio teniendo que replegarse hacia Madrid. En Medina de Rioseco se enfrento un ejército español procedente de Asturias y Galicia el 14 de julio con el ejército imperial, con un desastroso resultado para las armas españolas que demostraba la clara superioridad de las armas francesas en campo abierto y lo endeble de la improvisada estructura militar española. El general Dupont partió para Andalucía para someterla y liberar a la escuadra francesa encerrada en Cádiz desde la batalla de Trafalgar llegando hasta Córdoba saqueándola y retirándose a Andújar después de conocer la rendición de esta escuadra, el general Castaños junta al general Reddin le cortaron la retirada hacia Madrid y lo derrotaron en la batalla de Bailen el 17 de julio, claudicando junto a otros 20.000 soldados franceses

El resultado de la batalla de Bailen obligo al rey José I y a sus tropas a replegarse tras la línea del Ebro, evacuando Madrid con urgencia en espera de los refuerzos que desde Francia pronto llegarían. En España esta victoria genero un entusiasmo desbordante y sirvió para aunó a los españoles en una guerra nacional.

Gran Bretaña el 15 de julio hizo una oferta de paz a España y el 12 de julio desvió a La Coruña un contingente que se estaba preparando en el Sur de Inglaterra para ser enviado a Buenos Aires en un tercer intento de conquista, comandados por Sir Arthur Wellesley, futuro Duque de Wellington. No se les permitió desembarcaren La Coruña

por la rivalidad existente entre ambas naciones, y estos soldados se irían a Portugal, tradicional aliado inglés, España e Inglaterra son enemigos desde el siglo XVI, pero los británicos acogen con gran simpatía el levantamiento del 2 de Mayo. El rey Jorge III de Inglaterra llegó a proclamar oficialmente el 4 de julio que la guerra entre su nación y España había finalizado. Por el tratado de paz que acuerdan el primer ministro inglés, Cannins, y el embajador español, Apodaca, se intercambian los prisioneros de pasadas guerras, los ingleses reconocen a Fernando VII como rey de España y se promete ayuda militar mutua.



Las consecuencias no tardaron en producirse, con Portugal también sublevado y las fuerzas del general Junot aisladas entorno a Lisboa se produjo la batalla de Vimeiro el 21 de Agosto con una clara victoria anglo- portuguesa, según las capitulaciones de Cintra los franceses serian evacuados a Francia, y así se hizo, pero esto escandalizo a la

opinión pública británica y por ello casi le consto el puesto al futuro duque de Wellington que tuvo que dar explicaciones ante su Parlamento.

En este punto de la Guerra el optimismo se impuso al realismo, parecía que era posible derrotar al hasta entonces invicto ejército imperial, para ello el día 25 de Septiembre se constituyo la ya mencionada Junta central en Aranjuez, pero no se soluciono el problema del Mando Único militar, las rivalidades entre los generales y la desconfianza de la Junta ante el caudillaje de una sola persona lo impidieron, trayendo este hecho nefastas consecuencial a lo largo de toda la guerra.

La reacción de Napoleón no se hizo esperar, en Noviembre llego a Tolosa y se hizo cargo de las operaciones, con 250.000 hombres entro en España y ataco al centro español en Gamonal derrotándolo y en Espinosa de los Monteros, dirigiéndose a continuación a Madrid a través del paso de Somosierra, que tras ser forzado le permitió rendir Madrid el día 3 de Diciembre, la Junta Central se vio obligada a retirarse a Sevilla.



En Chamartín, durante el sitio de Madrid , promulgo los "*decretos de Chamartín*", que ahondaban en la legislación reformista que había iniciado con el Estatuto de Bayona y que obligarían a los futuros constituyentes de Cádiz a superarlos.

Durante su estancia en Madrid, Napoleón supo de la presencia del ejército inglés al mando del general Moore en León con la intención de cortar las comunicaciones con Francia, y sin dudar se lanzó en su persecución, atravesando el puerto de Guadarrama en medio de un gran temporal de nieve el 22 de diciembre, los británicos al conocer este hecho se retiraron hacia la Coruña donde embarcaron el 16 de Enero después de presentar batalla, donde murió el propio general Moore, mientras tanto las fuerzas francesas que habían quedado entorno a Madrid derrotaron a los restos de los ejércitos españoles en Ucles el 13 de enero de 1809. En Zaragoza se producirá el segundo sitio que durara hasta el 19 de febrero cuando Palafox rinde la plaza.



Paralelo al desarrollo de la contienda en España, Napoleón que se había creado demasiados enemigos en Europa no pudo evitar que Austria reclutara un nuevo ejército

para tratar de dar un vuelco a las desfavorables condiciones impuestas tras la derrota de la guerra anterior (Tercera Coalición) que obligo a Napoleón a volver a París, marcando a sus fuerzas en España el objetivo de conquistar Portugal. Las principales fuerzas para este objetivo eran las del mariscal Soult y Ney que debían avanzar desde Galicia, la insurgencia gallega y la resistencia portuguesa impidieron a los franceses pasar de oporto donde llegaron el 29 de febrero.

Mientras tanto Los austriacos se introdujeron en el Gran Ducado de Varsovia, pero fueron vencidos en la Batalla de Radzyn, el 19 de abril de 1809. El ejército polaco recuperó el territorio conocido como Galicia Occidental tras sus primeros éxitos, pero la ausencia de Rusia y Prusia de la Quinta Coalición significó la inferioridad numérica de Austria frente a los enormes ejércitos franceses

Napoleón asumió el mando en el este y alentó al ejército para contraatacar en Austria. sitio Viena, a primeros de julio. Venció a los Austriacos en la Batalla de Wagram, entre el 5 de julio y el 6 de julio. La guerra de la Quinta Coalición terminó con el Tratado de Schönbrunn el 14 de octubre de 1809. En 1810, el Imperio francés alcanzó su máxima extensión. Napoleón se casó con la archiduquesa Marie-Louise, hija del emperador de Austria, con el fin de asegurar una alianza estable con Austria y proporcionar Emperador un heredero, algo que su primera esposa, Josefina, no había podido darle...

El general Gregorio de la Cuesta, al mando del Ejército de Extremadura de unos 15.000hombres , expulsó a la guarnición francesa de Almaraz el 29 de enero,. El rey José I da órdenes al mariscal Víctor que marche contra ellos con el 1º Cuerpo de Ejército francés y así El día 28 de marzo, los españoles formaran una línea defensiva desde la orilla del río Guadiana hasta Mengabril. a las 11:00 horas se presenta Víctor con 17.500 soldados, cruzando el Guadiana por el puente de Medellín y derrotan estrepitosamente al ejército español, bajando así el optimismo reinante en la Junta que buscaba los réditos políticos de un nuevo Bailen, y cuyas injerencias ante el mando militar de turno volverían a demostrar que con ejércitos improvisados poco se podía hacer ante el experimentado ejército Imperial .

En esta época el general británico Sir Arthur Wellesley volvió el 2 de abril Portugal, ahora ya como único comandante de las tropas expedicionarias británicas. Agrupara un ejército anglo portugués de 30.000 soldados, con los cuales decide atacar a los 24.000 franceses del mariscal Soult acantonados en Oporto, al norte del país. La toma de

Oporto y el cruce del Duero ha sido una brillante ejecución táctica de Wellesley, quien a pesar de contar con una fuerza inicial reducida, pone en fuga al enemigo, que durante su huída de 6 días a Orense pierde 5.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

La existencia a estas alturas de la guerra es un hecho incuestionable y formara parte del conflicto general europeo que se conocerá como las Guerras Napoleónicas, pero en España confluyen tres actores , británicas, franceses y españoles y evidentemente existirán tres perspectivas distintas que serán a su vez motor y fondo de las diversas fases de la guerra

- Para Inglaterra era una contienda cómoda, experimental, lejos de sus islas, con riesgos muy limitados y donde los perjudicados serian evidentemente los franceses y los españoles, aliados ocasionales pero rivales en el comercio y en el mar, cuya debilidad les dejaría el campo libre en ultramar y Gibraltar.
- Para Francia era una cuestión de prestigio, necesitaba confirmar su dominio continental, contar con sus costas y escuadra y con el Imperio americano español.

Para España era una cuestión existencial, se jugaba su integridad e independencia, sus tradiciones, religión, sentimiento patriótico, a consta de su sangre y destrucción, no habiendo consenso sobre su futuro político próximo

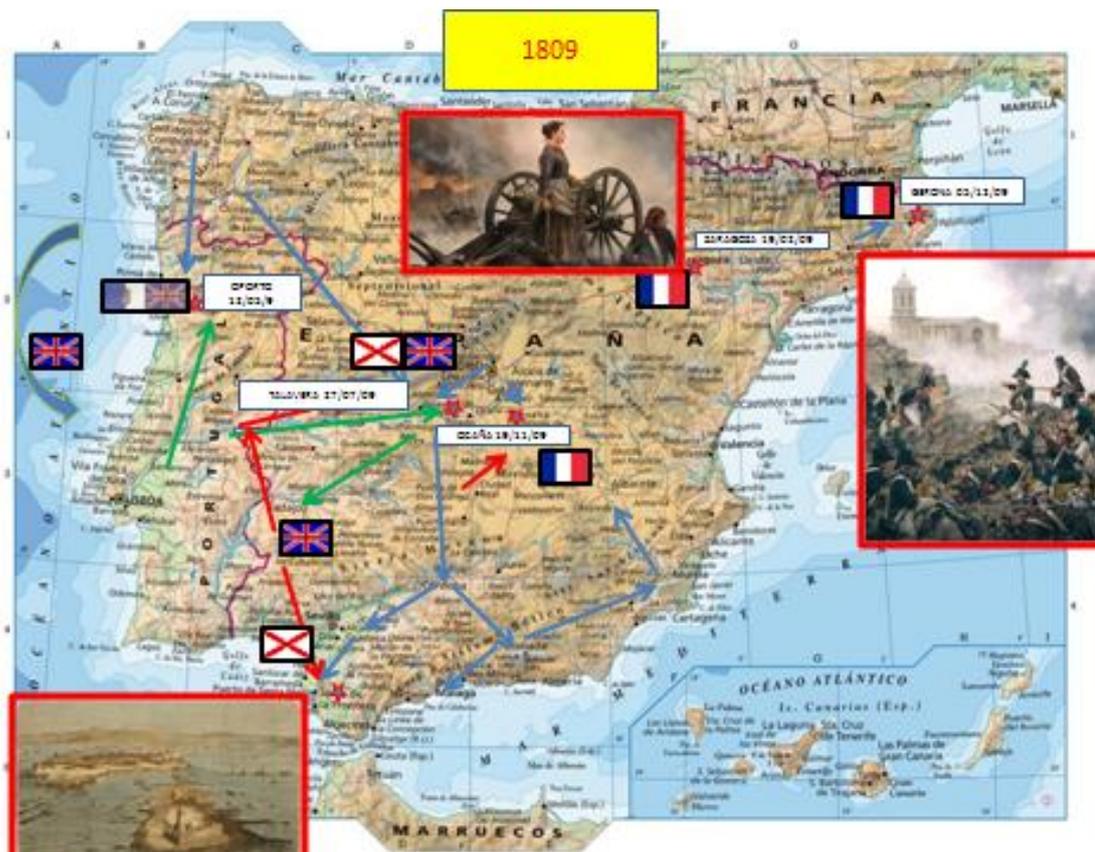
3-2) EL AÑO 1809

Con Napoleón en Austria, Wellesley recibe autorización de tantear a los franceses en España, internándose en su territorio pero sin olvidar su verdadera misión, la seguridad de sus tropas y de Portugal en espera de mejores tiempos, manteniendo abierto el frente peninsular como maniobra secundaria. Para ello los generales británicos Wellesley y Beresford conferenciaron con los españoles Cuesta y Venegas, el primero les dice que pretende batir al ejército francés del general Soult antes de que retrocediera y que por ello necesita la colaboración de las tropas españolas, los hispanos aceptan pero Cuesta es reacio a ponerse bajo las órdenes del británico.

El cuerpo de ejército anglo portugués del general inglés Wellesley, de 21.000 soldados, sale de Portugal entrando en España por el valle del Tajo, y se reúne al noroeste de

Talavera de la Reina con los 34.000 hombres del general Cuesta, formando un contingente de 55.000 hombres. Desde Madrid llegan 46.000 franceses al mando del mariscal Víctor y el rey José Bonaparte, que el día 22 de julio se posicionan al noreste de Talavera para cortar el avance aliado, quedando ambos ejércitos separados por un arroyo. La victoria quedara en tablas ,la batalla de Talavera será una victoria táctica de los aliados pero un fracaso estratégico y un desastre logístico, no servirá de nada, pues la colaboración anglo española no prospera.

Wellesley, muy descontento con la actuación hispana, descubrirá el 3 de agosto que las tropas de Soult le cortarán su ruta de suministros con sus bases en Portugal y se retira hacia allí. Los españoles se repliegan a la cuenca del Guadiana. En realidad esta batalla es coetánea con la Batalla de Wagram que puso fin a la Quinta Coalición y Wellesley sabe que es cuestión de poco tiempo que la Gran Armée se vuelva a presentar en España para acabar con él, por lo que opta por retirarse a sus posiciones seguras en Portugal donde tiene alguna posibilidad de poner a salvo a su ejército



Los franceses reforzarán Madrid, aunque el propio Napoleón lamentará su derrota en Talavera, achacándola al no haber estado allí, lamentándose: "- *Qué ocasión perdida...! Treinta mil ingleses a cien leguas de la costa, y no haberlos derrotado... Lo que es,*

Dios mío, un ejército sin jefe! ". Por esta victoria, Wellesley obtendrá el título de Vizconde de Wellington .

En el norte de Portugal, en Torres Vedras, Wellington ordena la construcción del fuerte de Sao Vicente, iniciando una cadena de trincheras y reductos para proteger de los franceses el camino de Leiria a Lisboa, desde el Atlántico hasta la ribera del Tajo, aprovechando una serie de dos cordilleras coronadas de cerros, a 40 y 20 km de la capital respectivamente. Las fortificaciones serán elaboradas por los portugueses con la supervisión de ingenieros británicos. Cada reducto estará guarnecido por 200 a 300 soldados con 3 a 6 cañones. Toda la vegetación de la zona será talada para imposibilitar cualquier cobertura a un posible ataque francés, en incluso los cursos de agua serán desviados y utilizados para anegar fosos ante las colinas, algunas de cuyas faldas serán excavadas o voladas para convertirlas en muros que dificulten cualquier intento de escalada. Guarnecerán esta Línea unos 25.000 soldados portugueses y 2.500 británicos. Tras estas posiciones, Wellington aguardará con un ejército que crecerá hasta los 60.000 soldados, adoptando una táctica defensiva que a la vez amenaza el flanco occidental de los ejércitos franceses en España.

Tras la victoria aliada en la batalla de Talavera, la Junta Suprema de Cádiz anima a los militares españoles a realizar una campaña para liberar Madrid, sin ayuda británica. Con esta premisa, el general Juan Carlos Areizaga se pone en camino tras lograr reunir unos 50.000 hombres formando el Ejército del Centro manteniendo una serie de escaramuzas contra fuerzas de caballería francesas, merodeando por la zona de Ocaña del 8 al 10 de noviembre. Luego realiza un amago contra Arganda, pero vuelve a replegarse a Aranjuez y Ocaña. El ejército francés al mando de Soult, con unos 30.000 hombres , logra alcanzarle debido a esta pérdida de tiempo. El día 18 de noviembre una gran fuerza de caballería francesa, de 3.000 jinetes, derrota a los 4.000 de Areizaga, dispersándolos. Sería el mayor combate de caballería de toda la Guerra de Independencia Española, El 19 de noviembre el mariscal Soult reagrupa a todo su ejército con el ánimo de acabar con el contingente español. Areizaga adivina las intenciones de su adversario e intenta replegarse a un terreno propicio, pero es interceptado en un lugar muy desfavorable , teniendo que retirarse derrotado aparatosamente.

Esta batalla se considera el fin del ejército regular español en la guerra, aun quedarán unidades dispersas en diversas zonas pero no será hasta el final, la fase inglesa de la guerra cuando las unidades regulares vuelvan a cobrar protagonismo. También La Junta Suprema pierde la esperanza de liberar España en breve, abandonara Sevilla y se disolverá constituyéndose en Regencia, (hubo cuatro) y se retirara a la más segura Cádiz, a la Isla de León. Los españoles se vuelven conformistas por puro pesimismo y no volverán a reunir un ejército, adoptando la táctica de guerrilla. El rey José emprenderá en breve la conquista de Andalucía y el norte de la Península.

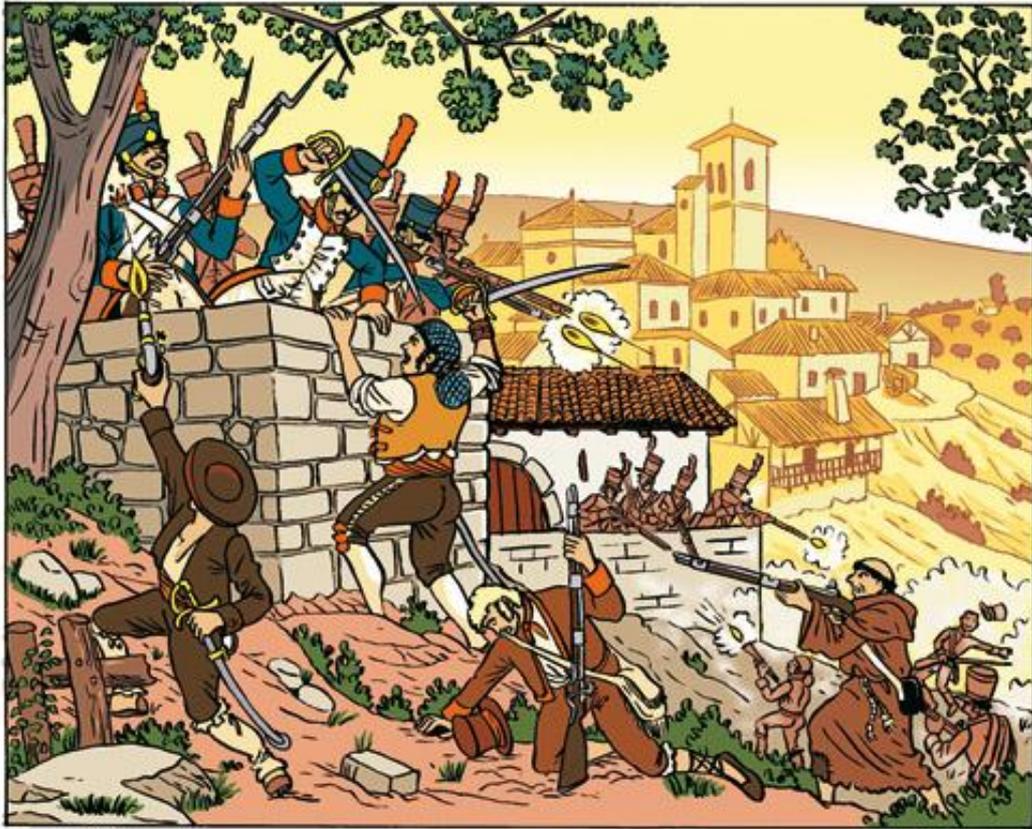
3-3) LA GUERRILLA

El papel de la guerrilla durante esta guerra ha sido tan mitificado que resulta difícil ser objetivo al abordar el tema, tanto es así que muchos de sus jefes han pasado a ser mitos nacionales, el Charro, el Empecinado, Lacy, Porlier, Milans del Boch etc. Pero de lo que no cabe duda es de que ante todo fue el símbolo de la Nación en armas, que supo reaccionar frente a una ocupación extranjera que asolaba el territorio español. La guerrilla supuso una revolución desde abajo, desde el pueblo.

La razón básica del nacimiento de la guerrilla fue la incapacidad de combatir de otra forma, fue por tanto una alternativa a la guerra convencional donde poco había que hacer ya que la superioridad de las unidades regulares francesas se fue imponiendo en el campo de batalla.

Era un tipo de guerra cuya finalidad principal fue desgaste del ejército francés, Así se pudieron conseguir objetivos estratégicos que un ejército convencional no podría jamás haber conseguido. Su principal logro estratégico fue el de impedir que los franceses reunieran 100.000 hombres que eran los que necesitaban para tener garantías de *arrojar al mar a Wellington*.

En la guerrilla intervinieron todas las clases sociales, militares derrotados en el campo de batalla, aristócratas, burgueses, religiosos, pero fundamentalmente el mundo campesino que luchaba por su religión y su Rey. La guerrilla provocó una espiral de violencia terrible por ambos bandos, represalias terribles que elevaron el nivel de terror hasta límites desconocidos hasta entonces



Goya en la serie de aguafuertes titulada '*Fatales consecuencias de la guerra en España con Bonaparte*', ha dejado un testimonio irrefutable e imparcial de la desesperación y crudeza de esta guerra .

Hasta 1809 no se puede hablar de actividad guerrillera importante, si bien la hubo desde los inicios de la contienda cuando surgirá como respuesta a la intervención personal de Napoleón, tremendamente dura y que obligara a mucha gente a tomar partido, cuando hasta entonces habían intentado contemporizar. Pero no sería hasta después de la batalla de Ocaña cuando cobraría verdadera fuerza.

Su contribución estratégica sería enorme y se convirtió en una pesadilla para las tropas ocupantes. *Por si misma ni gano ni podía haber ganado la guerra, pero también es cierto que sin su constante acoso guerrillero esta tampoco se podía haber ganado,* aportó un elemento nuevo, con el que no se contaba y que terminó alterando las reglas del juego.

Como dijo el coronel Gasset refiriéndose al constante desgaste que sufrieron las tropas francesas durante los seis años que duro la guerra y que buena parte de ellas se debieron a la acción directa de la guerrilla , *"España no fue para el imperio el ariete que abate la torre , fue la termita que se desarrolla al pie del edificio y que con la ayuda del tiempo y del azar, termina por demolerlo.*

Para valorar su importancia estratégica hay que tener en cuenta que

- *Se convirtieron en las autoridad política de sus zonas de actuación impidiendo que la población se sometiera a los franceses.*
- *Impidieron concentraciones de tropas suficientes para representar un peligro real para los angloportugueses.*
- *Impidieron que el rey intruso pudiera poner en marcha su programa reformista y así ganarse adhesiones, y con ello mejorar la posición de los afrancesados.*
- *Su fracaso contra ellos fue el catalizador de rivalidades y desencuentros entre los generales franceses, empujándoles a tomar decisiones equivocadas.*
- *Cuando fue regimentada apor to unidades a sumar al ejército regular.*
- *entorpeció y dificulto la logística y las comunicaciones de los ejércitos imperiales.*

La Junta Central les reconocerá un estatus legal al dictar en 1809 la *"instrucción para el curso terrestre"*, para intentar controlarla, con acicates como las recompensas y ascensos después de su progresiva militarización

para luchar contra la guerrilla los franceses emplearon unidades especializadas como los dragones de caballería, o se crearon organizaciones contra guerrilleras como los guías catalanes o la Pequeña Gendarmería de España, cuya organización, misiones y

despliegue recuerda mucho a los de la Guardia Civil en su momento fundacional .



En la isla de Santa Elena Napoleón diría que *"los españoles en masa se portaron como un hombre de honor"*. pero también dijo: *"la guerrilla se formó a consecuencia del pillaje, los desordenes y abusos de los que dieron ejemplo los mariscales del Imperio, con desprecio de mis órdenes más severas. Yo debí hacer un gran escarmiento mandando fusilar a Soult, el más voraz de ellos"*.

Una frase lapidaria que apareció escrita en los muros del ayuntamiento vallisoletano escrita en francés resumía con ingenio amargo aquel estado de cosas *"tierra de España, tumba de soldados, ruina de oficiales y fortuna de generales"*.

3-4) PERIODO 1810-1812

Después de la batalla de Ocaña, Andalucía cayó sin apenas resistencia, las tropas francesas fueron recibidas en muchas ciudades con grandes agasajos, lo que hacía proveer que la consolidación del Rey José era posible. Pero su Hermano Napoleón desde París tenía otros planes y justo entonces, en febrero de 1810, Napoleón anunció oficialmente la creación de una serie de gobiernos militares en Cataluña, Aragón, Navarra y el País Vasco, dirigidos por militares subordinados directamente a París, sin

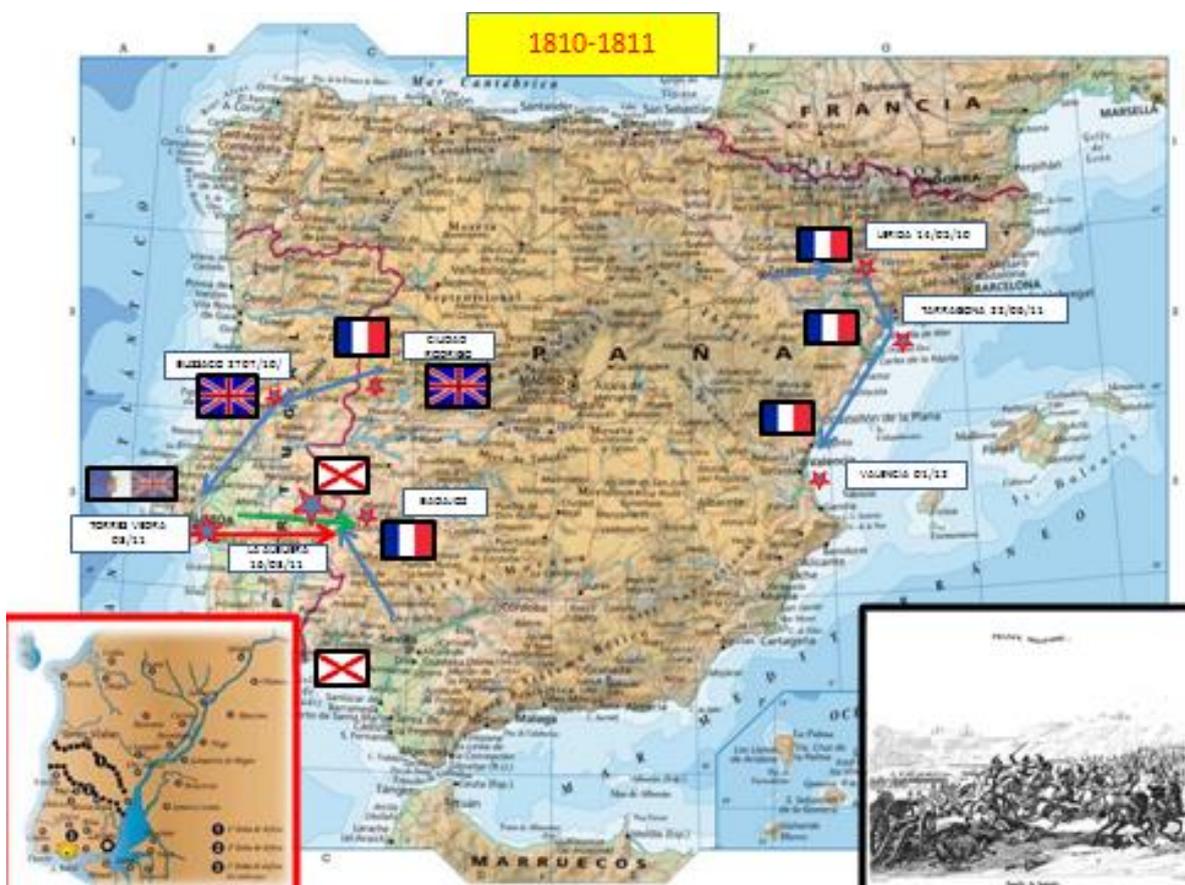
depender para nada de Madrid, *esto era evidentemente una anexión encubierta*, la vieja idea napoleónica de *las Marcas*, la ampliación de la frontera sur francesa hasta el Ebro. A esto habría que añadir la anexión formal, en 1812, de Cataluña al imperio francés, con su división en cuatro departamentos (Ter, Segre, Montserrat y Bocas del Ebro).

Paralelamente a estos sucesos, y una vez que el ya vizconde de Wellington se hubiera retirado hacia su refugio portugués en Torres Vedras, el nuevo ejército francés reforzado tras la derrota de Austria y esta vez bajo las ordenes del Mariscal Massena a mediados del año siguiente, 1810, iniciaron una ofensiva para reconquistar Portugal y expulsar a los británicos de la Península, pero fueron detenidos momentáneamente por Wellington en la Batalla de Bussaco, el 27 de septiembre de 1810 y definitivamente en la inexpugnable línea defensiva de Torres Vedras, que protegía la península de Lisboa



. Wellington aplicara en Portugal la táctica de la *tierra quemada* que luego copiaran y emplearan magistralmente los rusos en la campaña de 1812, así privaba de cualquier apoyo logístico al ejército imperial que carecía de una logística consolidada. Pero pese a estos pequeños triunfos británicos, los franceses de Massena, habían tomado la importante ciudad fortificada de Ciudad Rodrigo y habían recuperado gran parte de Portugal, encerrando a los británicos en Lisboa. A principios de 1811, las tropas francesas, hambrientas y enfermas por la escasez de suministros iniciaron la retirada de Portugal. Wellington aprovechó éste momento, para salir de su madriguera de Lisboa y lanzar una contraofensiva en persecución de los franceses que le permitiría liberar

Portugal. La campaña de persecución de Wellington se coronaría con una victoria en la Batalla de Fuentes de Oñoro, el 5 de mayo de 1811. Pero esta victoria fue contrarrestada por la toma de los franceses de la ciudad fortificada de Almeida el día 11 de mayo. El 16 de mayo, ambas fuerzas volvían a enfrentarse en la Batalla de la Albuera, cercana a Badajoz, ciudad clave del dispositivo defensivo francés. En esta batalla participaron junto a los ingleses y portugueses, 14.000 soldados españoles comandados por el general Blake y el general francés al servicio de España Carlos de Espagne. La batalla fue durísima y acabó en tablas, acabando así la ofensiva de Wellington sobre España, el cual volvió a Portugal para asumir una posición defensiva



El principal problema aliado era que las victorias de Wellington eran simples victorias tácticas que no conducían a grandes victorias estratégicas, ocasionando que la guerra en la Península fuera más una guerra de asedio y desgaste, desastrosa para los civiles, que una guerra de movimientos. Wellington era un general que basaba sus victorias en atrincherarse con su ejército y dejar que los franceses se estrellaran contra sus poderosas defensas y el mortífero fuego de sus bien entrenados soldados,

En Octubre, los franceses, aprovechando que Wellington estaba a la defensiva en Portugal, decidieron acabar con el ejército español en el Levante, sitiaron y ocuparon Lérida, Tortosa y Tarragona, continuando su avance hacia el Sur para derrotar al ejército del General Blake el 25 de octubre de 1811 en la Batalla de Sagunto. Esta victoria permitió a los franceses asediar Valencia, la cual cayó el 9 de enero de 1812. Más adelante intentarían ocupar Alicante, que convenientemente reforzada por tropas inglesas e sicilianas resistió toda la guerra.

A estas alturas del conflicto y pese a que la situación no acababa de decantarse para ninguno de los dos bandos, la invasión de Rusia que emprendió Napoleón cambió todo el panorama estratégico e impulsó a los británicos a lanzar una ofensiva definitiva que expulsara a los franceses definitivamente de la Península.

Los primeros movimientos de Wellington en su ofensiva fueron el asedio y conquista de las importantes plazas fuertes de Badajoz y Ciudad Rodrigo, para después continuar la campaña en la Península Ibérica entrando por el valle del Duero desde sus bases en Portugal.

El 8 de enero, EL Vizconde de Wellington, al mando de 10.700 soldados anglo portugueses inicia el asalto de la plaza fuerte salmantina, guarnecida por 3.700 franceses al mando del general Barrié, que han reconstruido y reforzado las fortificaciones notablemente tras conquistarla en el anterior sitio. El día 14 de enero los cañones aliados comienzan a bombardear Ciudad Rodrigo y al caer la noche los aliados se adueñan de Ciudad Rodrigo. En Badajoz, tras éste último asedio consumado el 6 de Abril de 1812, las tropas británicas y portuguesas, en venganza por las enormes bajas sufridas, mas de 5.000 hombres, se dedicaron a saquear la ciudad de Badajoz, al igual que hicieran en Ciudad Rodrigo. Unos macabros y abominables actos, tratándose de ciudades aliadas, que manchara por siempre el honor del ejército británico. En un futuro las Cortes españolas agradecerán a al Vizconde de Wellington la reconquista de estas plazas otorgándole el título de Marqués de Ciudad Rodrigo y la Gran Cruz de San Fernando.

Tras estas victorias, el Vizconde de Wellington, decide reanudar las operaciones ofensivas aliadas en España con el objetivo de liberar Madrid, al percatarse de que

Napoleón ha sacado tropas francesas de la Península Ibérica, como la Guardia Imperial y los Lanceros polacos, para unirlas a la Grande Armée de su campaña de Rusia.

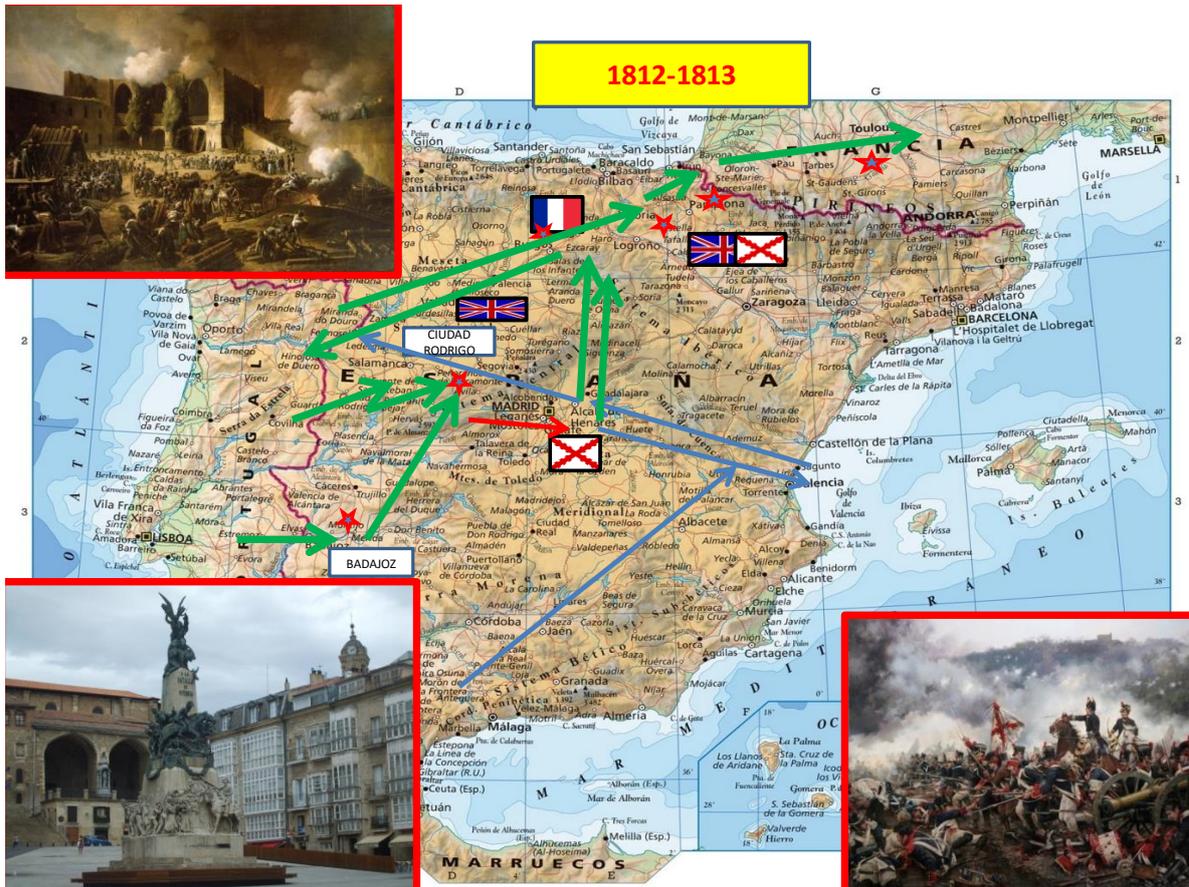
Se dirigió hacia Salamanca, derrotando a los franceses el 22 de julio en una batalla decisiva en los Arapiles. Por esta crucial victoria, una de las más importantes de las Guerras Napoleónicas, Wellesley será condecorado con la Orden del Toisón de Oro por la Regencia española y ascendido a Marqués de Wellington por la corte británica. Esta derrota significará para Soult la retirada de su ejército francés de Andalucía. El mismo rey José, que acudía a reforzar a Marmont con 10.000 soldados, se repliega a Madrid.

Tras esta batalla había quedado abierto el camino a Madrid de los aliados del Vizconde de Wellington, y las líneas de comunicación entre las tropas francesas acantonadas en el norte y el suroeste español quedan amenazadas, por lo cual Soult decide evacuar sus fuerzas de Andalucía y replegarse hacia el noreste, Castilla y León será también desguarnecidas. El día 30 de julio Wellington entra en Valladolid, el 1 de Agosto llega a Cuellar y el 6 de agosto su vanguardia ya persigue la retirada de las tropas del rey por Segovia y los puertos de Guadarrama y Navacerrada hasta Madrid. El 11 de agosto el rey francés se ve obligado por segunda vez a salir de la ciudad dejando una guarnición de 2.500 hombres en El Retiro para estorbar la persecución aliada. El 13 de agosto los aliados atacan el Retiro, cuya guarnición al mando del coronel Lefond se rinde el día posterior, si José se replegará por el Tajo hasta Valencia, donde llegará el 31 de agosto.

Wellington no se parara en Madrid y continuara su ofensiva hacia el Norte de España, pero su obcecación en tomar plazas fuertes, le mantuvo asediando infructuosamente la ciudad de Burgos hasta que los franceses que se habían visto obligados a evacuar Andalucía y con el ejército formado por esas tropas y las de Levante tuvieron tiempo de mandar refuerzos, obligando a Wellington a emprender una vergonzosa y difícil retirada hacia Portugal que le costó perder el 10% de sus hombres, siendo esta la mayor derrota sufrida por Wellington en su carrera.

Debido a desavenencias y falta de coordinación, los franceses no fueron capaces de reunir sus tropas y realizan una ofensiva contra los aliados, a pesar de superarles en número; Wellington conoce estas desavenencias y se aprovechará de ellas en el futuro.

Por fin, Arthur Wellesley, Marqués de Wellington, es nombrado el 4 de Diciembre de 1812 **Generalísimo de todos los ejércitos hispanos**, en contra de los deseos de los generales españoles. Este discutirá con Castaños sobre la reorganización de las tropas españolas



3-4) EL SITIO DE CADIZ

La retirada de los franceses traerá consigo el fin del sitio de Cádiz. Con unas fortificaciones excepcionalmente bien planificadas, la guarnición gaditana era en febrero de 1810 de 2.000 soldados, pero cuando la invasión francesa de Andalucía, rápidamente fue reforzada por el duque de Albuquerque con 10.000 hombres más, que trabajaron mejorando sus defensas hasta convertir la plaza en un bastión impenetrable para los 60.000 franceses del mariscal Víctor que la sitian desde el 6 de febrero de ese año.

A la Isla del León es donde se retiró la Junta Suprema de España e Indias al avanzar los franceses sobre Sevilla pocos días antes de llegar ante Cádiz, y es también aquí donde el 19 de marzo se proclama la primera Constitución liberal española, "La Pepa", que supone el fin momentáneo del absolutismo del Antiguo Régimen en España. En su puerto hay una escuadra británica, y 5.000 ingleses están con la guarnición española.

En enero de 1812, los franceses trataron de tomar Tarifa para rendir antes la capital, sin éxito. El 22 de marzo una columna francesa abandona las trincheras y se encamina al Puerto de Santa María, iniciando el repliegue francés. Tras la importante victoria del Vizconde de Wellington en Arapiles el pasado 22 julio, el mariscal Víctor decidió evacuarla ante el peligro de ser envuelto

3-5) LA CAMPAÑA DE RUSIA

La invasión al imperio ruso por Napoleón en 1812 fue un punto de inflexión en el desarrollo de las guerras napoleónicas, cuya causas se puede encontrar en que el tratado firmado tras la guerra austriaca contenía una cláusula por la que la Galitcia oriental de Austria era anexada al gran Ducado de Varsovia, el imperio ruso no lo aceptó. la no aceptación por parte francesa de la expansión rusa hacia los Balcanes con objeto de tener libre acceso al mediterráneo era un motivo más de conflicto. Por otra parte, el bloqueo continental contra Inglaterra había estrangulado no solo el comercio británico, sino el comercio ruso, vital para su economía.

El hecho de que Rusia se retirara del bloqueo fue una causa adicional para incentivar a napoleón a tomar su decisión de intimidar a Rusia.

En junio de 1812, la Grande Armée de Napoleón, formada por 691.500 hombres, el mayor ejército jamás formado en la historia europea hasta ese momento, cruzó el río Niemen y enfiló el camino de Moscú.

el 14 de diciembre de 1812, fueron definitivamente expulsados del territorio ruso al cruzar de nuevo el río Niemen. solo se recupero un 20% de las fuerzas iniciales. la campaña rusa fue importante para demostrar que napoleón no era invencible.

3-6) LA RETIRADA FRANCESA

Tras conocer la noticia del aniquilamiento de la Grande Armée, José, rey de España, ofrece a su hermano Napoleón varias de sus tropas de ocupación. El 3 de enero, el emperador le ordena salir de Madrid y replegarse a Valladolid para asegurar el noroeste peninsular, José planea aun así reafirmar su dominio en la Península Ibérica, iniciando con sus ejércitos una campaña destinada a ocupar o bloquear diversas ciudades portuarias desde las cuales las tropas aliadas al mando de Wellington, en total unos 180.000 hombres, reciben suministros gracias a la superioridad marítima de la Royal Navy, que además transporta efectivos y material de un lugar a otro, realizando desembarcos y evacuaciones. Wellington, logra por fin coordinar todas las acciones de sus diversos y dispares efectivos aliados, comenzando en primavera una campaña desde Portugal contra los ejércitos franceses cuando estos se hallaban intentado someter a los guerrilleros y soldados españoles en las zonas de Vascongadas y Levante, para entonces, tan sólo quedarán en España a mediados de año unos 115.000 soldados franceses por lo que por primera vez la superioridad numérica aliada era patente.

Aunque los ejércitos de José consiguen algunas victorias, el posterior avance de las más numerosas tropas aliadas convierte sus maniobras ofensivas en repliegues. Finalmente, Napoleón pide a su hermano que se retire de España, al no poder enviarle refuerzos, por necesitar cuantos hombres sea posible para batallar contra las enormes fuerzas de la recién formada Sexta Coalición. Así comenzará la retirada francesa de la Península Ibérica.

El rey José Bonaparte se retira a Francia en un gran convoy escoltado por las tropas del mariscal Jourdan. Tras abandonar Madrid el 17 de mayo, se queda en Valladolid hasta el 3 de junio, luego continúa a Palencia y sigue camino al noroeste, llegando a Burgos.

José, impresionado por el veloz avance aliado, al que sólo saca un día de ventaja, abandona Burgos el 13 de junio tras volar todo lo que pueda ser de utilidad a sus perseguidores cuyas avanzadillas entran en la capital poco después. Wellington encuentra muy escasa resistencia francesa en su camino y pasa el río Ebro entre los días 14 y 15 de junio.

Wellington planea atacar en una maniobra de tenaza, atacando a las tropas del rey José por el sudoeste de Vitoria, cruzando el río Zadorra, y envolverlas por el noroeste de esta capital, cortando así sus posibles rutas de escape hacia Francia, así sucederá y en su huida, los franceses dejaron casi todo el material abandonado en el camino, entre ellos 1.500 carruajes cargados de riquezas, incluido el del propio rey José. Esta victoria será la principal causa de la retirada de los ejércitos franceses de España y por ella Wellington será recompensado con el cargo de mariscal de campo.

Tras esta derrota, el rey José se dirigirá con su menguado ejercito a Pamplona, donde entra el día 23 de junio y tras dejar allí una guarnición de 3.500 soldados, marchara a Francia, dónde en las semanas posteriores llegaron unos 70.000 soldados franceses retirados de España y que serán destinados por Napoleón a proteger la frontera Sur de Francia. La última fuerza francesa en España es el Ejército del Mediodía de Suchet, con 15.000 soldados repartidos en guarniciones en torno al río Júcar, en Valencia. Cuando este supo del avance aliado hacia el noreste, comenzó a reunir sus hombres, replegándose al norte hacia Tarragona y la frontera.

Napoleón culpa a su hermano y al mariscal Jourdan de la derrota sufrida los en Vitoria y de su orden de retirada de España. En Dresde, firma hoy un decreto por el cual les destituye de cualquier mando militar y nombra en su lugar al mariscal Soult como Lugarteniente General del Ejército de España, con la misión de ocupar el norte del río Ebro. En Julio, Soult asume el mando de los ejércitos que escaparon de la Península, y con parte de estos partirá hacia Pamplona desde Saint Jean du Pie d'Port . El resto del Ejército de España se quedará custodiando la frontera. El avance de Soult es tan veloz que una de sus avanzadillas casi captura al mismo Wellington, los franceses consiguen llegar hasta Touraren, a unos pocos kilómetros de Pamplona pero al final serán derrotados y esta batalla marca el inicio de la ofensiva aliada hacia el sur de Francia.

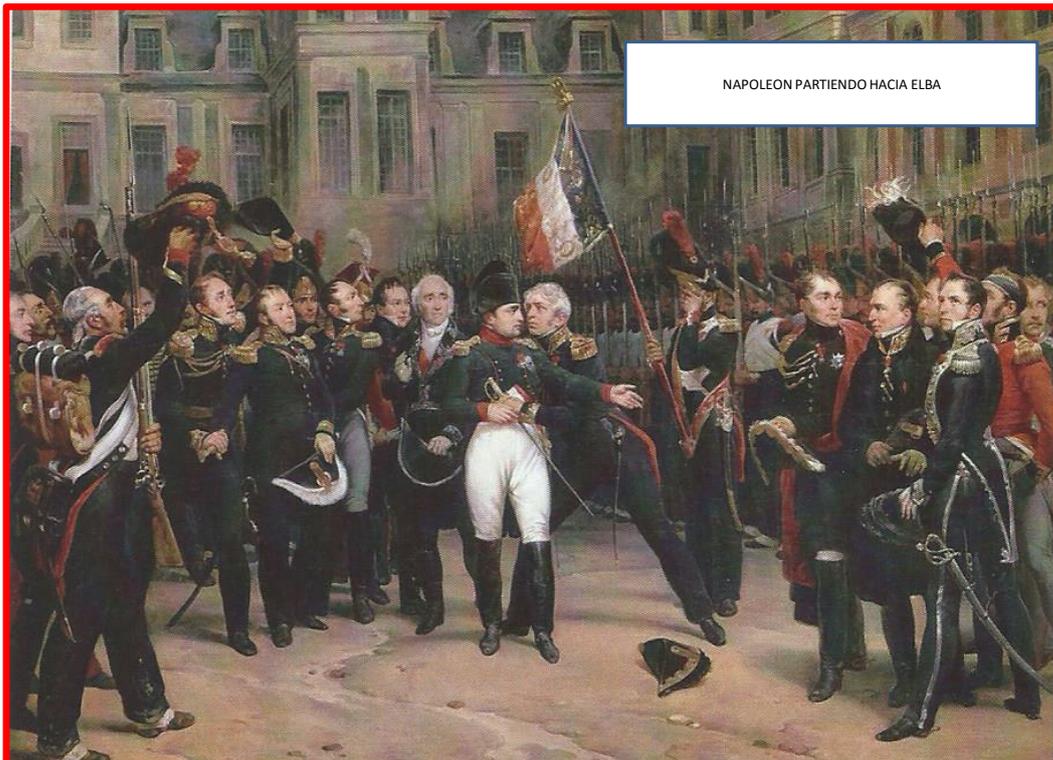
San Sebastián fue cercada de nuevo por los españoles el 26 junio; Wellington retorna al sitio después de la batalla de Touraren con más tropas, además de artillería traída del Reino Unido y lograra así romper sus defensas . La población civil recibió con júbilo su liberación , pero los soldados ingleses y portugueses al igual que ocurriera en Badajoz y en Ciudad Rodrigo la sometieron al más espantoso.

Tras el fracaso de las tropas de Soult en su intento de socorrer a la guarnición de San Sebastián, unos 9.000 soldados franceses, cruzan a la orilla sur del río Bidasoa para socorrer a sus compañeros cercados, tras los combates que se produjeron en torno al fuerte de San Marcial se logró expulsar a los franceses, obligándoles a retroceder por la orilla norte del Bidasoa. Wellington quiere invadir Francia, para desbaratar al ejército de la frontera, e impedir invadir la Península ibérica de nuevo, pero el prudente Wellington lógicamente no lo hará hasta que no se haya liberado la ciudad de Pamplona situada en su retaguardia. Esto sucederá el 31 de octubre de 1813, cuando el hambre y la enfermedad ya causen estragos en su la guarnición.

Wellington decidirá a continuación continuar su campaña marchando contra los ejércitos franceses situados al norte de Cataluña, al mando del general Suchet, pero el gobierno británico le pide que apoye a los demás ejércitos de la Sexta Coalición que avanzando hacia París, para que Napoleón repliegue tropas de Europa central, donde los alemanes libran su Guerra de Liberación .

Después de alguna batalla como la del río Nive, Wellington reemprenderá la ofensiva aliada y así el 24 de marzo de 1814, el mariscal Soult constantemente hostigado llega a Toulouse donde se hará fuerte , tras la consiguiente batalla en la que de forma destacada tomaran parte un importante contingente español, Wellington entra en Toulouse el 11 de Abril pero el día 13 Wellesley es informado de que los aliados han entrado en París amparando la formación de un nuevo gobierno, dando por terminada su campaña. El mariscal Soult se rendirá cinco días después..

En el plano político, Napoleón a desbordado por la entidad de las múltiples amenazas que atenazan a Francia intenta negociar con Fernando VII una salida. A cambio de su neutralidad en lo que quedaba de guerra, aquél recupera su corona (comienzos de 1814) si pacta la paz con Francia, permitiendo así al Emperador proteger su flanco sur. Sin embargo, cuando el duque de San Carlos llegó a Madrid con la intención de obtener la ratificación de la Regencia y las Cortes estas se limitaron a no hacerlo. La guerra en España se encontraba perdida para los franceses y Napoleón, , permitió que Fernando VII regresara a España en marzo de 1814.



3-7) EL CAMINO HACIA LA INDEPENDENCIA DE LAS COLONIAS

Paralelamente a los sucesos relatados hasta ahora en la Guerra de España entre 1810 y 1825, la mayor parte del imperio español en el continente americano se independizará. solamente Cuba y Puerto Rico continuaron siendo colonias españolas hasta 1898. El vacío de poder creado con el traslado de la Familia Real española a Francia provocó en América la misma reacción que se había producido en España, es decir, la creación de Juntas de gobierno. En Buenos Aires se constituyó la primera junta en mayo de formada por la burguesía criolla y que intentó extender su influencia hacia el interior. juntas de los factores que incidieron en el proceso de independencia de la América española fueron los siguientes:

- a) El ejemplo de la independencia de los Estados Unidos.
- b) Las ideas ilustradas y liberales contrarias al antiguo régimen, que procedían de Europa.

- c) El vacío de poder que se produjo durante la ocupación francesa de España.
- d) La debilidad política y militar española a partir de 1814.



4-CONSECUENCIAS .

Para Napoleón la guerra peninsular fue la principal causa de su derrota. fue la ulcera española lo que desequilibró el duelo entre la potencia continental francesa y la potencia naval británica.

En el Congreso de Viena, el enviado español, marqués de Labrador, demostró una ineptitud extrema, sirviendo de irrisión a los demás representantes. El propio Wellington lo había caracterizado como “*el hombre más estúpido que he conocido*” .

La derrota de Francia permitió a los aliados diseñar en el citado congreso una Europa de la *restauración o de los congresos*, en que las potencias de la Santa Alianza (Austria, Prusia y Rusia) establecieron un delicado equilibrio entre el *legitimismo dinástico* y un nuevo trazado fronterizo que crearían una línea de *estados tapón* (reino de Piamonte-Cerdeña y reino Unido de los Países bajos) frente al restaurado reino de Francia, cuyo futuro podía ser aún una incógnita. Para garantizar su propia estabilidad y la de todo el denominado concierto europeo, las potencias reclamaron su *derecho a la intervención* actuando como policía internacional para sofocar las sucesivas oleadas de revoluciones burguesas.

Estas circunstancias favorecieron el antiguo designio inglés de convertir el Imperio español en una especie de colonia económica, dominando su comercio y sus finanzas. La conducta inglesa en España distó mucho corresponder a un aliado leal. Sus tropas cometieron saqueos, asesinatos y destrucciones como en territorio enemigo, ayudando así a la devastación general.

Londres aprovechó la situación española para actuar a través de agentes y de sus redes masónicas para los que aprovechando la guerra en España intentaban independizar los territorios hispanos. En el Congreso de Viena, el delegado español intentó que los demás países vencedores apoyaran a España contra los rebeldes, pero Inglaterra obstruyó la iniciativa, por sus evidentes designios, y las demás potencias se mostraron indiferentes



España, así, se encontraba empobrecida, endeudada, semidesarticulada y con pérdida de la mayor parte de su imperio. Era la peor situación en que se veía envuelta desde el reinado de Enrique IV, previo a los Reyes Católicos, aunque en esta ocasión no surgieron figuras como las de aquellos reyes para enmendar en lo posible esa situación.

El siglo XIX será probablemente el peor de la historia de España, de él vienen muchos tópicos absurdos, como el del carácter intrínsecamente caínita y guerra civilista de los españoles y otros tópicos parecidos.

Pero retomando las consecuencias de este desastre y como síntesis se puede hablar de tres profundas crisis:

La crisis económica provocada por la pérdida de las colonias, la destrucción de infraestructuras económicas y la cuantiosa pérdida de vidas humanas, la renta española llegaba en 1800 al 94% de la renta combinada británica y francesa, pero en 1875 había bajado al 55%

La crisis social que se debió fundamentalmente a la destrucción de la incipiente clase media que se había formado en el siglo anterior, lo que favoreció el caciquismo del siglo XIX, y sería uno de los principales factores diferenciadores entre la sociedad española y la europea como factor de modernización.

La crisis política que terminaría generando un enfrentamiento civil casi continuo entre liberales y absolutistas, tónica general durante casi todo el siglo XIX español y que provocó la intervención del ejército en la vida política nacional y las sucesivas guerras civiles. Esta profunda división sería el germen de lo que llegó a llamarse *las DOS ESPAÑAS*.

.En resumen se puede decir que las crisis provocadas por la guerra de la independencia y las guerras civiles posteriores terminaron hundiendo a España en un proceso de autodestrucción que la condenó a ser irrelevante en el mundo de su época y que terminó de materializarse en 1898.



5-CONCLUSIONES

La Guerra de la independencia fue desde un punto de vista épico " *un grito de dignidad y libertad nacional*". Desde un punto de vista práctico fue una *victoria pírrica*, una victoria que salvo la independencia y la integridad de la nación española, pero que también sacó a España de su "*curso histórico*" y que trunco la evolución anterior del país y al mismo tiempo prestó un gran servicio a los intereses estratégicos de la Gran Bretaña. Pero no menos desastrosa fue la extrema mediocridad demostrado por la clase política y, en general, por la clase superior, gran parte de la cual había colaborado con los invasores franceses, mostrando otro sector un extremado servilismo hacia Inglaterra y una incapacidad total para sacar provecho de su posición de teórica vencedora.

Inglaterra llevó la guerra contra Napoleón a veces totalmente aislada, porque sus objetivos eran diferentes a los demás. Inmersa en la primera Revolución Industrial necesitaba mantener libres los mares y el comercio e impedir un poder total y único en Europa. Después de las batallas de Trafalgar y Waterloo se convirtieron en los amos de los mares y señores del mundo durante más de un siglo.

Para las grandes potencias continentales y sus respectivas monarquías ancestrales fue el *principio del fin*, a la larga, la fuerza de las ideas, que fue la gran herencia de la Revolución, de la que Napoleón evidentemente era su hijo, fue finalmente más poderoso que las armas.

El siglo XIX es una época en que surgirán varios tratadistas militares de prestigio cuyas obras siguen siendo referencia para los interesados en lo militar, unos serán más conocidos como Almirante Villamartin, el general D. Carlos Banús será también uno de ellos, este cono militar hará una interesante reflexión sobre la necesidad de tener unas fuerzas armadas preparadas y las consecuencias en caso de crisis de carecer de ellas; dirá :

En España falta el espíritu militar , lo que sobra es el espíritu guerrero, la guerra de la independencia no debió servirnos para ensalzar nuestra proverbial tenacidad, sino para demostrar que los ejércitos improvisados, la guerrilla, ... no bastan para obtener paz honrosa y en ventajosas condiciones .

Si España hubiera tenido un ejército fuerte y bien organizado quizás Napoleón no hubiese intentado la conquista y aun cuando, como los prusianos, austriacos y rusos, sufriéramos grandes derrotas y viéramos mermado el territorio, luego hubiéramos podido tomar el desquite como lo hicieron los otros países.

Por carecer de estos elementos tuvimos que someternos a Wellington, y después de proporcionar a los ingleses un campo de batalla para luchar contra su proverbial enemigo, solo conocimos el desdén y el desprecio de nuestros amigos.

Fueron seis años de lucha en los que el país fue presa de enemigos y amigos, sufriendo todo tipo de calamidades, no tuvieron para nosotros compensación alguna y las guerrillas dejaron sembrado el germen que ha retoñado en nuestras guerras civiles.

Para finalizar este modesto trabajo solo cabe comentar que si prestamos atención al último párrafo de lo enunciado por el General Banus , cuando habla del *germen de nuestras guerras civiles*, al igual que como comentamos al principio de esta conferencia cuando Galdós dice *las maravillas de entonces las hemos llorado después con lagrimas de sangre*, es evidente que ambos se refieren a la influencia que la guerrilla y el pronunciamiento tuvieron en la *cultura de violencia política* tan presente en buena parte del siglo XIX español. Al respecto el catedrático de historia contemporánea D. José María Jover , con numerosas obras publicadas sobre este periodo histórico dirá: *cuando un pueblo individualista adquiere el habito de echarse al monte, colocándose al margen de la vida ciudadana legalmente establecida. secularmente mal gobernado, aprende estupefacto que su garganta, su pólvora y sus alpargatas pueden prevalecer sobre la letra impresa de las leyes, y así quedo abierto un camino más y nada despreciable para esa disolución del estado en banderías inciviles consumada a lo largo de nuestro siglo XIX.*